Madrid, 10 de septiembre de 2026

El calendario del pistachero: así gestiona Sancorganic cada fase del cultivo

- **El pistacho es un cultivo que no admite improvisación. Cada semana del año tiene un significado agronómico concreto y la capacidad de anticiparse a cada fase es lo que define un proyecto productivo profesional. Sancorganic estructura todo su trabajo en la finca en torno a ese calendario.**

Pocos cultivos exigen tanta planificación como el pistachero, cuyo ciclo anual combina periodos de aparente calma con momentos de alta exigencia técnica en los que una decisión mal tomada puede condicionar el resultado de toda una campaña. En Sancorganic la gestión agronómica responde a un protocolo de trabajo definido mes a mes, ajustado a las condiciones de cada finca y de cada parcela, alejado de cualquier criterio reactivo.

Rigor y continuidad son las dos palabras que mejor describen el modelo con el que opera la compañía desde sus inicios. El pistachero tarda años en alcanzar su plena capacidad productiva, y durante ese tiempo cada decisión tomada en la finca suma o resta en términos de rendimiento futuro. Construir ese histórico de manera metódica es la base sobre la que se sostiene cualquier proyecto de estas características.

Cómo organiza Sancorganic el trabajo en la finca a lo largo del año

El invierno es la estación del árbol en reposo y la del equipo en movimiento. Entre diciembre y febrero se planifican las labores de la campaña siguiente y se ejecuta la poda, una de las intervenciones de mayor impacto en el rendimiento del pistachero. La poda determina la arquitectura del árbol, regula cuánta carga puede sostener y define en buena medida lo que ocurrirá meses después durante la floración y el cuajado. Sancorganic lleva a cabo esta tarea tanto con equipos propios como con apoyo externo y, en 2026, ha incorporado por primera vez el sistema de poda aragonesa, un formato que la compañía considera óptimo para plantaciones de gran escala.

Con la llegada de marzo arranca la actividad vegetativa y con ella el riesgo de heladas tardías, el principal enemigo del cultivo en esas semanas. Abril trae la floración y la polinización, dos procesos encadenados que en el pistacho revisten especial complejidad por tratarse de una especie dioica. La compañía ha dispuesto en sus plantaciones una proporción de árboles macho de aproximadamente el 10%, y en esta campaña ha complementado el proceso natural con pruebas piloto de polinización asistida mediante drones, especialmente en las parcelas donde las condiciones de viento no favorecen la dispersión del polen.

El riego por goteo trabaja a pleno rendimiento durante mayo y junio, acompañando el cuajado y el desarrollo inicial del fruto. La sensorización continua del terreno permite ajustar los aportes hídricos a la realidad de cada parcela, evitando tanto el déficit como el exceso. Julio marca el inicio del llenado del grano, pero es agosto el mes que concentra el engorde definitivo y que determina el peso final de la cosecha y la calidad del producto que llegará a las instalaciones de procesado de Sancorganic.

La recolección y el cierre del ciclo productivo

Cuando el seguimiento en campo confirma que los frutos han alcanzado el punto óptimo de madurez, arranca la campaña de recolección, que se llevará a cabo entre septiembre y octubre. La recogida se realiza con vibrador mecánico y el traslado a la planta de Valdetorres de Jarama es inmediato, porque minimizar ese intervalo entre la recolección y el procesado es una decisión técnica deliberada para preservar la calidad del pistacho ecológico, y no una cuestión meramente logística. En esas instalaciones se completan las etapas de recepción, despalillado, pelado, secado y envasado.

Controlar toda esa cadena con equipos propios permite a Sancorganic garantizar la trazabilidad completa de cada lote desde la parcela de origen hasta el producto final. En el mercado europeo del pistacho ecológico premium, esa capacidad de verificación ya funciona como condición de acceso para distribuidores e industria alimentaria, y ha dejado de ser un valor añadido opcional.

Con el análisis del suelo, la fertilización de fondo donde corresponde y la evaluación de la campaña cerrada, noviembre y diciembre completan el ciclo. Con esos datos sobre la mesa, comienza la planificación de la poda invernal y arranca, de nuevo, el año siguiente.

Agua, suelo y certificación: los ejes del modelo ecológico de Sancorganic

La relación del pistachero con el agua es más eficiente de lo que suele asumirse. Un estudio publicado en julio de 2026 en Environmental and Sustainability Indicators, elaborado por la Universidad Politécnica de Madrid, la Universidad Complutense y la Universidad Davis de California con la colaboración del IRIAF, sitúa al modelo español de producción muy por encima del californiano en términos de eficiencia hídrica, con un consumo aproximado de seis veces menos agua por hectárea y casi cuatro veces menos por tonelada producida, además de una fertilización nitrogenada significativamente inferior.

A partir de esa base, Sancorganic opera en sus fincas de Valdetorres de Jarama y Cebreros con riego por goteo de alta eficiencia y sensorización continua del terreno. Los aportes hídricos se ajustan en función de las necesidades reales del árbol en cada fase del ciclo, aplicando lo necesario con la mayor precisión posible, lo que repercute tanto en la eficiencia operativa como en el cumplimiento de los estándares de producción ecológica certificada.

Mantener esa certificación a lo largo del tiempo exige soluciones técnicas que sustituyan los insumos convencionales sin comprometer el rendimiento. La gestión de cubiertas vegetales mediante pastoreo dirigido es una de las prácticas con las que Sancorganic trabaja tanto el control del suelo como la reducción de dependencia de insumos externos, dentro de un modelo que combina eficiencia hídrica, trazabilidad y planificación a largo plazo.

Sobre Sancorganic

Sancorganic es un productor agroindustrial de pistacho ecológico que combina escala, integración y excelencia técnica. La compañía cuenta con un plan de negocio e industrial a largo plazo con el que aspira a ser el líder en la industria del pistacho premium y ecológico e integrar toda la cadena de valor de este producto. Sancorganic desarrolló su primera plantación en Cebreros (Ávila) y ha creado en Valdetorres de Jarama (Madrid) una de las mayores plantaciones de pistacho ecológico de Europa con una extensión de 500 hectáreas que darán cabida hasta 200.000 árboles de pistacho. En esta localidad, también se ubica su planta de procesamiento que integrará todas las actividades del proceso de producción del pistacho: desde el árbol hasta el producto final. El objetivo de Sancorganic es producir pistacho ecológico de la máxima calidad, liderando la producción en España y en Europa. Sancorganic es una compañía perteneciente al grupo Sancor Capital.